



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTE  
ESCUELA DE ARTES VISUALES

INFANTILIZACIÓN: EL KIDULT Y EL ESTÁNDAR DE LA ADULTEZ

MACARENA BRAVO WEISS

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para  
optar al grado de Licenciado(a) en Artes Visuales, Mención Pintura.

Profesor Guía Taller de Grado: VÍCTOR PAVEZ MIRANDA  
Profesor Guía Preparación de Tesis: JOSÉ FONTECILLA PALMA

Santiago, Chile

2023

## ÍNDICE

Portada.....	1
Resumen y palabras clave.....	3
KIDULTS ¿QUIENES SON?.....	4
EL ADULTO IDEAL: LO QUE NO ES.....	9
DISNEY ADULTS: PENSAMIENTO CRÍTICO.....	13
INFANTILIZACIÓN Y DETECTIVE CONAN.....	17
EXPERIENCIAS PERSONALES Y MI OBRA.....	21
REFERENTES.....	25

Resumen y palabras clave.

El siguiente texto se dedica a hablar del fenómeno de kidult, y del porqué la existencia de este término hace referencia realmente a un nivel de infantilización generalizada a través de generaciones, y cómo esto está afectando negativamente a gran parte de la población a partir de la presión por una integración a una forma de vida que ya no es el ideal alcanzable. También se defiende la idea de que la definición de adultez tradicional está obsoleta, y lo que se está viendo es un proceso de redefinición en lo que significa ser adulto en primer lugar. Para ello se ven los factores que causaron la aparición de estos grupos y las distintas influencias que fomentan su continua difusión en distintas partes del mundo. Todo esto al final para hacer función de postura y pensamiento del cual se sostiene gran parte de mi obra y proceso artístico, desde la definición material hasta la estética.

**Palabras clave:** Infantilización, kidult, presión, adultez, nostalgia.

## KIDULTS ¿QUIENES SON?

La historia comienza con la aparición de la generación *baby boomer*, una generación que vio un aumento masivo en la natalidad alrededor del mundo gracias a la explosión económica post-guerra y el traslado de múltiples inmigrantes alrededor del globo. La época prometía una gran seguridad y prosperidad a miles de familias que quisieran aumentar en número. Appelbaum, Serena y Shapiro relatan cómo los hijos de estas familias se encontraron en una situación donde compartían espacio que un gran número de hermanos y hermanas, y tendían a tener hijos a una edad más joven, creando un espacio donde los hijos cuidaban de sus padres cuya salud se deterioró y al mismo tiempo criaban a la siguiente generación.

Esto causó que los baby boomers tuvieran un rol cuidador extensivo en sus hogares hacia sus familiares, en especial en casos de enfermedad o discapacidad. Ellos debían elegir el tiempo que pasaban con sus padres, hermanos o hijos, inevitablemente debiendo escoger favoritos. Muchos terminaron favoreciendo a los hijos en edades tempranas donde necesitaban más cuidado, pero esto llevó a una actitud sobreprotectora que se mantuvo por la mayoría de su infancia y adolescencia, la cual se frenaría poco a poco cuando los padres de los baby boomers sufrieran los efectos del envejecimiento.

Esto dejó a la generación X a tener que enfrentarse a la realidad sin estar del todo preparados en lo que sería el ámbito de la etiqueta social y laboral, viéndose en un mundo donde encontraron dificultades para llegar a obtener la misma seguridad y estabilidad en la que crecieron:

Most grown children benefit from parental involvement... but for some grown children, parental overinvolvement in early adulthood may limit acquisition of skills to provide care in return. Baby Boomers' children also are likely to be single parents; nearly, 4 in 10 births in the United States in 2007 were to unmarried women ... Similarly, if the weakened economy persists, some of the Baby Boomers' children may be struggling financially, working in unstable jobs, managing multiple stressors in their

own lives, and unable to allocate time necessary to provide care consistently. (Fingerman, K. L., Pillemer, K. A., Silverstein, M., Suiitor, J. J. 2012)

Sin embargo, en su lugar estos buscaron distintas maneras de hacer de su profesión una actividad más favorable para sus necesidades y buscar nuevas aspiraciones a lo que significa vivir de manera plena a pesar del caos. Según Appelbaum, Serena y Shapiro (2004), la generación baby boomer continúa trabajando hoy en día, pues tienen un gran nivel de estabilidad y conocimiento sobre la forma en cómo las empresas para las que trabajan funcionan, incluso recibiendo entrenamiento para adaptarse a las nuevas tecnologías y necesidades del mercado laboral.

Sin embargo, continúa la investigación, esta falta de movimiento entre las posiciones laborales se ha convertido en un desmotivador para la generación siguiente, la generación X. En su trabajo se descubre que la generación X tiene un deseo de trabajar con motivaciones distintas a la anterior, en las cuales esta busca un espacio de trabajo estimulante, que le permita innovar, aprender nuevas habilidades para aportar a las compañías para quien trabaja y recibir reconocimiento por sus esfuerzos, no se adhieren a la comunicación jerárquica entre empleador y empleado y que se encuentra constantemente preocupada por cuánto dinero puede ganar. Es por estas razones que en múltiples instancias se les cataloga de jóvenes inmaduros, incapaces y arrogantes que esperan que el mundo funcione a su manera, esta actitud se vio de forma tan masiva que se les creó un nombre para identificarlos.

Es así que en las últimas décadas se ha visto este fenómeno que afecta a una gran parte de las nuevas generaciones, se trata de la aparición de los adultos “kidult”: denominación que corresponden a adultos, entre los 20 a 35 años promedio (Blatterer, H. 2005) que parecieran estar estancados en una adolescencia prolongada en lugar de transitar “correctamente” al mundo de la adultez.

Este término, sin embargo, pareciera ser nada más que un caso de infantilización que se les ha atribuido con respecto a sus actitudes e interacciones en distintos ámbitos de la vida

cotidiana. La infantilización es definido como el acto de otorgar caracteres infantiles o añados a una persona adulta y tratar a esta como a un niño, de forma condescendiente y sin verle como un actor capaz de funcionar de manera autónoma.

Entre estas críticas que otorgan esta facultad infantil a los kidults existe el hecho de que una gran parte de la generación kidult es altamente consumista y *hobbista*, es decir, se dedica a gastar cualquier tiempo y dinero libre en objetos o eventos de ocio en busca de placeres inmediatos. Además, estos suelen estar de la mano con un elemento nostálgico, ya sean películas animadas o franquicias que hayan existido desde su juventud, así como figuras de acción y juguetes ahora nombrados coleccionables y estandartes. En lugar de libros se buscan comics y medios de entretenimiento fáciles de digerir e inmersivos, lo cual es mejor reflejado en los videojuegos. Estas actitudes son consideradas parte del problema, debido a que no reflejan un nivel de madurez para realizar decisiones financieras a pesar de las condiciones económicas y laborales que les rodean.

Y son estas condiciones otro punto a hablar. El ámbito económico o laboral de la generación de los kidult es inestable; pocas personas logran obtener un trabajo con contrato, y además se les demanda que mantengan sus horarios y ubicaciones flexibles y accesibles a cualquier momento. Muchos no pagan lo suficiente para siquiera mantenerse, por ello un gran número de personas optan por tener más de un trabajo y/o continúan viviendo con sus padres. Este ambiente laboral, siendo un problema global, ayuda a la aparición de kidults.

Este estilo de vida ajetreado los lleva de vuelta al ciclo, buscando encontrar satisfacción en el acto del consumismo y dedicando su tiempo libre al ocio. En los ojos de distintos pensadores, la culpa recae en los kidults por ser incapaces de salir de este ciclo de hedonismo y tomar responsabilidad por sus propias vidas.

Pero, en cuanto a soluciones para esta percibida falla generacional, muchos concluyen que este es un fenómeno del cual la generación afectada debe de hacerse cargo de forma autocrítica, y conscientemente mejorar su conducta. En lugar de ello, y con el paso de los

años, estas mismas críticas han pasado a la generación Millennial, confirmando que no se ha llegado a tal solución, o eso se creería.

Considerando que yo como autor, siento ser parte de este grupo, mi deseo es reflexionar ante las preocupaciones que los distintos autores que se referencian en este texto, junto con la imagen francamente fatalista del futuro que visualizan para esta – también las nuevas - generaciones; y, voy a darles la razón en otros aspectos, puesto que, como miembro de la sociedad, puedo reconocer varias de sus críticas incluso en mi propia persona. Es por esto que deseo desarrollarlas en forma consciente.

Sin embargo, también veremos el lado opuesto de este argumento, y cuestionamos la idea y las expectativas que vienen con ser adulto, y cómo las nuevas generaciones están redefiniendo y cambiando en tiempo real lo que conlleva, viendo el por qué la manera en la que el mundo ha cambiado hace que las definiciones pasadas ya no sean completamente factibles.

Para esto haremos mención de distintos aspectos de la vida cotidiana que afectan y provocan la desviación hacia este nuevo estilo de vida, como los métodos de crianza y educación que llevaron a formar el comportamiento kidult y continúan fomentando su continuación, los aspectos económicos y laborales que mantienen este modelo, los aspectos de influencias comerciales y culturales en los medios de entretenimiento, y las presiones sociales que llevan a los individuos identificarse con los aspectos del kidult de manera generalizada.

El asunto de mi obra se guiará sobre la base de mi posición personal en torno a la situación, sobre cómo este clima de infantilización en específico me ha afectado como persona, dando allí la razón del por qué me interesa hablar de ello, y además adentrar en cómo este se aborda. Mi propósito principal es enfrentar al espectador con el cómo se siente ser kidult desde esta perspectiva alrededor de la presión que se genera en las expectativas de ser adulto y no poder sentirse, ni ser percibido como tal, por el resto del mundo, dejar en claro que para mí este es un proceso natural de cambio en torno a las distintas necesidades

y problemáticas que el mundo contemporáneo exige, y que las nuevas generaciones simplemente están buscando su propia definición de lo que es la adultez, y la forma en que las críticas y expectativas del pasado están infantilizando a una generación y arrebatándoles su agencia al catalogarlos de kidults.

## EL ADULTO IDEAL: LO QUE NO ES.

En primer lugar están las características generales que se ven en el kidult según Jocopo Bernardini en su artículo *The Infantilization of the Postmodern Adult and the Figure of Kidult*, quien describe al adulto postmoderno como una persona de naturaleza infantilista, que persigue los estilos de vida y estéticas de la gente joven, viviendo constantemente en el presente y que pospone o elude las etapas usadas para marcar un reconocimiento social de madurez, así como sus responsabilidades, entre otros. Bernardini también señala que existe una inclinación hacia el individualismo y el narcisismo que se esparce en distintas instancias: “In specifically institutional areas, the political debate is increasingly focused on individualism, privatization, narcissism and profit” (Bernardini, J. 2014). Sin embargo, existen varias circunstancias en las que Bernardini pareciera contradecirse, pues a pesar de conocer las circunstancias de él porque estos adultos son de esta forma, la forma en como se expresa pareciera tener cierto rencor hacia estos adultos.

Entre las explicaciones sobre el surgimiento de este “adulto infantilizado”, Bernardini remarca la brecha generacional entre los *millennials* y los *baby-boomers*, y como los métodos de crianza utilizados fueron simultáneamente opresivos y permisivos, en su idea de permitirles una libertad de expresión que ellos no tuvieron en su juventud que fue demasiado abierta, donde en vez de ser ejemplos a seguir para sus hijos, los padres eran una figura únicamente benefactora que tomaría todas las responsabilidades de sus manos y solo promoviendo comodidades, en lo que irónicamente se crearía una forma de opresión, en una dependencia y falta de autogestión que causaría un estancamiento en su proceso de crecimiento y madurez:

Unlike their fathers, the baby-boomers have not been able to produce sufficient styles of maturity and have made a model of enjoyment and freedom out of the nostalgia for their youth (Cross, 2008). In rejecting the behavioral patterns and the traditional indicators of the great generations, they have left to their children a vague figuration of growth, maturation and adulthood. The intention was, undoubtedly, to become better partners and parents in respect to their own ones by refusing a culture based on

authoritarianism, patriarchy and masculinity. However, they have not been able to propose an alternative model of maturity, one that the children could have followed or to which they could have, also, opposed, finding in the common refusal some sort of adult identity. (Bernardini, J. 2014).

Otras ideas similares sobre la generación pasada, siendo un participante en la infantilización de adultos, se encuentra en Brisman y South, en su artículo *Life-stage dissolution, infantilization and antisocial consumption: Implications for De-responsibilization, denial and environmental harm*. Los investigadores, hacen mención de figuras educacionales y cómo estas contribuyen a la adultificación de generaciones más jóvenes, pero simultáneamente infantilizando a la generación adulta actual al pasar la responsabilidad sobre los distintos problemas actuales en las generaciones futuras, esencialmente robándoles de su propia juventud y fundamentalmente dándole la espalda al problema que han creado o permitido propagar.

En la misma línea, Keij, D. en *Immature Adults and Playing Children: On Bernard Stiegler's Critique of Infantilization* dialoga con las ideas de Stiegler y Kant en "Enlightenment", donde señala: "According to Kant then, the human being begins in an immature state, in a state of minority. The proper end of the human being is to become mature, but this transition is not natural. The state of immaturity can be overcome in maturity, but it can also continue in a new form, that is as self-incurred immaturity." (Keij, D. 2021). Keij dice, entonces, que existen estos dos caminos por los que una persona puede crecer, y que por uno de ellos no alcanzar a madurar. Aquí entonces hay que considerar el ámbito en el que se forma una persona, como los valores que da la familia y la educación que recibe y cómo la recibe. Keij, para explicar mejor esta idea, prosigue con las ideas del *Pharmakon*:

This ancient Greek word translates to both remedy and poison. One of Stiegler's main theses throughout his works is that the human being is characterized by an original lack which must be supplemented with exterior technology in order to become human (Stiegler 1998). However, this supplemental technology can also foreclose this

becoming-human. This is why Stiegler refers to these technologies as pharmaka. In his reading of Kant, the book reveals itself as such a pharmakon, potentially remedy and poison. Maturity is the result when the book acts as a remedy of the mind's minority, while infantilization or adult immaturity is the result of a poisoning of the mind, which occurs when the book takes over the role of the understanding rather than being a necessary aspect of critical thinking. (Keij, D. 2021).

En otras palabras, los medios por los que obtenemos conocimiento para desarrollar pensamiento crítico y una mayor madurez también pueden ser utilizados de maneras que influyan en la infantilización de la gente. Brisman y South mencionan como ejemplo como muchos profesores realmente no enseñan sino a nada más que memorizar libros en lugar de formular una opinión propia sobre estos, del mismo modo que los padres baby-boomers acomodaron a sus hijos y crearon adultos con falta de independencia. Nos hace falta mencionar que la existencia de las redes sociales está agravando este problema, puesto que la forma en cómo el algoritmo funciona impulsa a un sin número de desinformación con el propósito de una mayor interacción con un gran público, del cual la mayoría se queda con la información ya entregada de la manera más rápida, sensacional y digerible.

Estas faltas en la crianza y formación de las nuevas generaciones crea brechas de rencor entre unas a otras. La información rápida que se consume puede o no llevar a desinformación, pero también lleva a los jóvenes a buscar formas alternativas de obtener información. Los jóvenes buscan estimulación constante, por lo que no es de sorprender que los métodos de enseñanza señalados causen aversión a los métodos de estudio tradicionales. Las fallas de las generaciones previas ahora son más visibles que nunca al toque de una pantalla, y existe una presión por parte de las generaciones anteriores a la forma en como ellos son la esperanza del futuro.

Ahora están siendo relegados con las responsabilidades de salvar al mundo de peligros como el calentamiento global y las nuevas crisis económicas. Teniendo que lidiar con los estreses diarios del manejo del tiempo en la búsqueda de un momento de paz, se desea que esta generación desilusionada e ignorada tome las riendas de un destino que se les arrebató,

el cual aún buscan herramientas para poder manejar de nuevo. Buscando un sentido de dirección después de haber sido convencidos de que no podíamos hacer nada.

Esto está llegando a la adultificación de las nuevas generaciones, algo que les arrebató la niñez a aquellos que siguen en la línea del cambio. Pero me atrevo a decir que ni esta generación ni las siguientes son culpables ni responsables de reconstruir el mundo, en especial sabiendo que muchos representantes de las generaciones anteriores se encuentran aún activas y en posiciones de poder económico e incluso político, y aun así han abandonado a sus precedentes para luego tratarlos de incompetentes y culparlos de todo. Al final, el cansancio de tener que lidiar con el peso del futuro lleva a un sentimiento de recuperar la inocencia y añorar el pasado, lleva a la nostalgia. Así, nuevos adultos se dejan llevar por hobbies que tenían o no pudieron seguir en un tiempo de niñez, y se concentran en su satisfacción individual, creando kidults.

En segundo lugar, estarían las condiciones económicas y laborales en las que se desarrollan los adultos jóvenes hoy en día. En lo que va a lo laboral, el individuo actualmente debe encontrarse en una posición frágil en el peor de los casos, y flexible en el mejor. Ya no existe ningún trabajo en donde una persona se pueda mantener de por vida. Con los sueldos bajos y la constante inflación, muchos deben buscar múltiples trabajos para poder sobrevivir, y aquellos que no deben estar constantemente atentos a no pisar los pies de alguien o si no verse una vez más en búsqueda de trabajos. Sin mencionar que muchos de los trabajos de hoy en día de alto calibre piden movimiento, constantes viajes, a veces entre distintos países:

The adulthood as a prototype of stability, experience and certainty has been preserved over time, but today this representation, from an idea, has been transformed into a plain ideal. (Arnett, 1997, por Bernardini, J. 2014).

Bernardini mismo entonces deja por entendido que en el mundo en el que vivimos hoy no existe la estabilidad económica ni laboral que se tenía tiempos atrás, y que cosas como “el sueño de la casa propia” son solo eso para la mayoría sueños.

## **DISNEY ADULTS: PENSAMIENTO CRÍTICO.**

Cada vez más uno se encuentra con publicidad y mercados que promueven la idea de juventud, desde los servicios electrónicos como WOM utilizando comerciales que llamaban a la revolución de los jóvenes, hasta los medios de entretenimiento como el boom de las películas de superhéroes o el mayor acogimiento y aceptación al anime en el occidente, donde sus géneros más populares siendo el Shonen (refiriéndose literalmente a chico joven) y acción. Sin hablar también del mundo de las redes sociales y los “Influencer”, el cuál está mayormente dominado por adolescentes y adultos jóvenes.

Incluso Brisman y South hacen denotar que hasta en comerciales por botellas de agua se suele mostrar la imagen de una persona independiente y saludable, pero sobre todo única (sola). Se hace notar entonces que en el mundo actual se promueve un estilo de vida individualista, y que las audiencias buscan contenido de entretenimiento cada vez más alejado de su rango de edad que busca un placer más simple en la satisfacción a corto plazo en lugar de buscar contenidos más profundos.

Advertising strategies changed, and no longer promoted family responsibility, competence and machismo, but a young identity and personal wish. In parallel, the market proposed new consumer goods that promise detachment from the conformism and authoritarianism of the great generations, celebrating leisure, the vitality of youth, and the expression and the satisfaction of the individual...(Bernardini, J. 2014).

Un ejemplo a explorar sobre la influencia que tiene el mercado en los kidults se puede ver mejor reflejado en el fenómeno que llaman “Disney Adults”. A estos individuos se les destaca por ser completamente fieles al ratón, quienes tienen el poder económico para ir a Disneyland cada día e incluso comprar casas en Florida diseñadas por Disney. Estos adultos se podrían mirar como la última fase del Kidult, teniendo la estabilidad económica y la facilidad del manejo tecnológico para costearse y deleitarse de su estilo de vida alternativo, nunca queriendo dejar atrás la “magia”. Y gran cantidad de personas son críticos de este

estilo de vida, en especial de la idea de dedicarle tanto dinero y tiempo a uno de los monopolios del entretenimiento más grande del mundo.

Pero, al final del día estos adultos no han hecho nada que pueda ser realmente ofensivo, simplemente tienen el dinero para darse un lujo poco ortodoxo que, por cuestionable, no lo hace un acto maligno. Estos son adultos que se aferran a la nostalgia como escape, específicamente a aquellas experiencias que marcaron los momentos más importantes de sus vidas, y desean mantener y demostrar su amor y gratitud hacia aquel recuerdo desde su consumo de bienes.

No obstante, no todo previo fan de Disney siente tal apego a la compañía, y, aún aferrados a la nostalgia, son capaces de observar las prácticas de marketing modernas que Disney ha adoptado de manera frívola, como es el caso de la recepción pública hacia sus nuevas películas, tanto hacia sus nuevos proyectos originales como a sus los remakes “live action”. Clawsie (2023), analizando el rol complicado de la nostalgia en la cultura contemporánea, se dedica principalmente a enfatizar que a través de la nostalgia se pueden crear obras que sobrepasen y expandan el universo del trabajo original, sin embargo, también menciona el lado contrario, que un remake que sea una copia total de la historia original no trae nada de valor ni a la historia original ni a su recuento.

Además, hace mención de que cambios a la historia que en lugar de expandir contradicen completamente la historia original pueden llegar causar rechazo en las audiencias que sienten que la historia con la que conectaron en el pasado no está siendo respetada, haciendo que la existencia del producto sea vista como un intento de dinero rápido, que gran parte de personas rechazan con fuerza.

En el mismo hilo, muchas audiencias critican a Disney por lo que llaman una diversidad forzada, donde en lugar de crear historias originales que hagan una representación sincera en torno a la cultura de los personajes y cómo esta afecta su manera de interactuar con la historia, los actores de los “live action remakes” son elegidos con la idea de cautivar a minorías, sin realmente integrarlas de forma sensible en la historia. Dos

dichas películas se encuentran en este mismo problema, donde los actores terminan siendo atacados tanto por críticas como por racismo, Las cuales serían “La sirenita” (2023) y la película por venir, “Snow white”. Ambas películas han sido acusadas de que sus actrices principales fueron consideradas solo porque Disney desea incluir minorías en historias clásicas como una movida de marketing. Al mismo tiempo, también pueden fallar en la representación misma que intentan lograr, como sucede con la película “Aladdín” (2019), por la cual una gran cantidad de fans en el Oriente medio sintieron desilusión al ver que los actores no tenían descendencia o, en el caso de Jazmin, siquiera tono de piel que representará a la gente Arabe, como menciona Elmogahzy (2018).

Mientras tanto en el caso de sus películas animadas originales, existen momentos de aciertos monumentales de representación, como “Moana” (2016) y recientemente “Encanto” (2021) y “Turning Red” (2022), y dejan un buen precedente para la integración de personajes de color y distintas etnias.

En otros tipos de inclusión que deja más que desear, múltiples de sus películas sufren de lo que el internet sarcásticamente se refiere a “Primeros personajes abiertamente gays de Disney”. Estos personajes suelen simplemente aparecer en el fondo de una escena, como algunos ejemplos proporcionados por Whitbrook, (2021), o con suerte tener una o dos líneas como es el caso de la pareja en “Buscando a Dory” (2016). Este tipo de representación es obviamente performática y sin ninguna sustancia. Con la película “Strange World” (2022) Disney tenía la oportunidad de promocionar la representación de LGBTQ+ a gran escala, sin embargo, existió un mal manejo de marketing que causó que siquiera la existencia de la película fuera reconocida por las audiencias, como aclara Williams (2022), algo que desvió haber sido manejado de manera precisa para aumentar su visibilidad, dejando a gran parte de los fans una vez más decepcionados.

Entonces, se puede deducir que las audiencias si desean ver representación, pero una representación que tenga sentido. Lo cual destaca una capacidad crítica de los kidults en torno a el entretenimiento que se está consumiendo y los distintos aspectos que llevan a una inmersión exitosa. Aunque tampoco puedo dejar de mencionar las controversias con

aquellos que sí demostraron una serie de actitudes racistas y desvalorizan las críticas que sí son capaces de exigir una mejor calidad de entretenimiento.

## INFANTILIZACIÓN Y DETECTIVE CONAN.

Un punto que me parece sobre todo importante es la crítica al narcisismo individualista que presenta el kidult y su falta de sentimiento por su comunidad. El problema aquí es que Bernardini, así como muchos pensadores, siguen viendo la figura del adulto clásica como el ideal. El adulto que debe contribuir a la sociedad mostrando una familia nuclear, con un trabajo y vivienda estables y con un específico estilo de vida: “The entry into the adult age, classically, coincides with the crossing of certain thresholds: a steady job, stable relationships, independent living and parenthood.” (Bernardini, J. 2014).

No obstante, en sus definiciones estos dejan de lado no solo a aquellos que consideran kidults como los “mal estacionados”, sino también dejarían a distintas minorías sociales de lado, como las personas con discapacidades y la comunidad LGBTQ+. Sobre todo, esto me preocupa, puesto que Bernardini considera a los Kidults como gente sin sentido de comunidad e identidad propia a pesar de su narcisismo, pero para aquellos que conscientemente no desean o son incapaces de llevar esos estilos de vida ¿qué sucede? Sin mencionar la constante infantilización que se utiliza para silenciar las voces de gente discapacitada; de algún modo Bernardini se convierte en un personaje infantilizador condescendiente, que mira a aquellos que consideraría como Kidults como personas sin madurez o conciencia personal, y que se dejan llevar simplemente por el mercado.

He is an adult-child who shuns the social obligations tied to family and work, without feeling inadequate in the collective environment; aware that the canonic indicators of maturity that have characterized the previous generations are now fallen. The kidult does not design his existence along a line that goes from the past to the future; rather, he takes his decisions day-to-day, on the base of needs and desires related to the situation and the context.... He lives an artificial youthfulness as infinite potentiality... (Bernardini, J. 2014, como se citó en Rosa, 2003).

Es por casos como estos que tampoco puedo decir que no estoy de acuerdo con que a esta generación le falta sentido de comunidad como sociedad, esto probablemente

provocado por este abrazo a nuestra propia existencia como individuos, utilizando como defensa ante la inseguridad vista a nuestro alrededor. Aun así, existe también un mayor número de grupos que se organizan para llevar a cabo cambios que puedan beneficiar a aquellos más vulnerados. Estas ideas de la responsabilidad y obligación familiar se intercambian con un sentimiento de obligación hacia otras causas, a las cuales estos puedan pertenecer o les apasionan.

El verdadero problema que nos enfrentamos, entonces, no es en la postergación de la transición de adolescencia a adulto, sino en la redefinición de lo que es ser adulto en el mundo contemporáneo. Además, debemos buscar las herramientas para unificar y crear un nuevo sentido de comunidad. De crear una idea más establecida de lo que queremos ser en sociedad, y de llamar a un activismo más claro, podríamos convertirnos en un mejor modelo para las generaciones futuras sin dejar de lado nuestro valor como individuos.

...social change is constant, and that this constancy springs from the often unremarkable actions and practices of ‘ordinary’ people who attempt to make sense of an increasingly complex social environment. In so doing the new adults of today assert their personhood as matchless actors in times of uncertainty... (Blatterer, H. 2005).

Del mismo modo, tampoco hay que dejar de lado la idea de que esto sea un proceso transitorio de un alargamiento de la adolescencia. Las edades máximas a las que se pueden llegar han sido en décadas, y con los avances tecnológicos pueden seguir avanzando. Si sabe que históricamente jóvenes adolescentes se les consideraba y trataba como adultos, y que gradualmente se les ha permitido el tiempo para formarse y descifrarse como personas. No es raro entonces que a medida que nuestra vida se alargue también se nos dé más tiempo:

History has a tendency to move in a spiral, and so-called modern age differentiation reverts back to medieval lack of distance between the definition of children and adults .... Currently there are increasingly observed processes of erasing the gap between generations and “youthification” of mankind, rejuvenation of the needs, values and

behaviour. The American National Academy of Sciences as far as in 2003 marked the completion of the teenage phase in the life of the average citizen at the age of 30, and USA Society for Adolescent Health & Medicine even offered to mark the beginning of adulthood after 34 years. (Dvornyk, 2016, 2).

Hay una cierta ironía en que muchos de los pensadores en contra del estilo de vida kidult lleguen a la misma conclusión, la idea de que esta generación necesita más tiempo para llegar a la formación de un adulto estable. Como concluye Ghosh: “To overcome the phase of infantilism, one should become aware of their own problems following identify and understand origins of such behaviour and create a new model behaviour”. Es irónico, puesto que otro pensador nuevamente asume total ignorancia y falta de agencia por parte del kidult, y al mismo tiempo defiende el proceso por el que es más probable se está siguiendo. Se les describe como individualistas y narcisistas y luego se les critica falta de introspección. Esta es la verdadera actitud infantilizadora que toman estos pensadores en contra de una generación que está intentando auto-descifrarse y sobrevivir.

When competent individuals are treated like incompetent children, a number of negative outcomes are possible, among them a loss of sense of control over one’s life, increased depression and anxiety, anger directed toward caregivers or authority figures, lower self-esteem, suicidal-ity, and damage to relationships ... Infantilization generally occurs with populations that lack power: older adults, women, communities of color, LGBT-QIA+ individuals, adolescents, individuals with disabilities, and so on. (Epstein, Bock, Drew, & Scandalis, 2023).

Un personaje que puede ser usado como ejemplo es el protagonista de Detective Conan. Conan era un adulto joven considerando un As en su trabajo como detective, alguien tan capaz que sus adversarios decidieron desacreditar y quitarle su vida con una droga. En ese momento, por los efectos de la droga, el cuerpo de Conan se revierte a su estado infantil, tomando la apariencia de un niño pequeño a pesar de en su mente ser adulto. Decide entonces resolver el misterio de lo que pasó esa noche y cómo revertir los efectos de la droga y volver a su vida correspondiente, pero como está atrapado como un niño es

forzado a existir como infiltrado en un grupo de amigos conformado por niños normales, y no puede volver a las relaciones que tenía como adulto, en especial con su novia que ni le reconoce y lo trata como al hermanito de su verdadero yo.

Conan debe soportar estas condiciones y vivir en un mundo que no confía en sus habilidades como detective y constantemente le miran en menos, sin importar cuántas veces terminó resolviendo los casos y salvando el día, y aun cuando esto le sirve de ventaja, también hay momentos de impotencia, donde no tiene la fuerza o la agilidad necesaria para proteger a quienes lo rodean y debe inventar soluciones drásticas para salir victorioso.

Son estas características las que hacen del detective un personaje ejemplar de la experiencia de la generación kidult. Una persona que desea ser respetada y dedicarse a su vocación, pero que se ve constantemente desacreditada debido a la forma en cómo es percibida. Como hasta seres amados a quienes deseamos estar al mismo nivel de confianza y respeto nos miran de menos y demuestran un apoyo superficial sin realmente tener expectativas. Es la frustración de verse atrapado en una situación donde sabemos las soluciones que podríamos tomar si tan solo tuviéramos la oportunidad, pero sabiendo que esta no va a llegar debemos ser creativos y buscar otra salida, innovar y buscar llegar a un nivel donde podemos obtener el trato igualitario y justo por parte de aquellos con mayor poder.

Conan entonces, quizá sea el símbolo ejemplar de la experiencia kidult, uno que apareció cuando esta misma generación aún eran niños que querían ser como él, con aspiraciones de ser capaces de grandes hazañas y observar el mundo con un ojo deductivo, nunca pensarían que vivirán la experiencia de ser convertido en niño contra su voluntad en un ámbito psicológico social.

## **EXPERIENCIAS PERSONALES Y MI OBRA.**

En lo que va a mi persona, yo soy parte del grupo que estos pensadores llamarían kidult. Durante mi adolescencia sufrí de fantasías suicidas debido al miedo que le tenía a crecer debido a mi propia incompetencia percibida. Creía que no podría tener la madurez necesaria para sobrevivir en el mundo, y es un terror que aún me plaga día a día.

Fui criada como la hermana menor de una familia sobreprotectora. No solo mis padres, sino mis hermanas, primos y abuelos, todos se aseguraban de protegerme incluso de sus propios gritos diciendo: “No es nada que tú debas saber”. Aún hoy se preocupan al escuchar que salgo de casa sola a cualquier parte a pesar de mi edad, más encima, soy del espectro autista, y ciertas situaciones causan un aumento de sensibilidad y bajan mi tolerancia emocional que afectan lo que llamaría mi preformación social, al punto de que mis reacciones pueden ser perfectamente catalogadas como inmaduras e infantiles, y donde mi control de estas puede ser culpadas en mi falta de esfuerzo por mantener al tanto antes que en mi condición.

Lo único que trajo razón a mi vida en un momento fueron estos medios de entretenimiento. Música antigua que apelaba a la nostalgia, series animadas donde ideales y valores que fueron implantados en el periodo de formación si se adhieran a la realidad, juegos con objetivos accesibles que daban la ilusión de logros con regalos diarios que inducen el más mínimo grado de motivación para despertar la siguiente mañana. Una figura o llavero coleccionable que homenajee a esos medios, para sentir que los llevaba más cerca o que de verdad estaban allí, físicamente, para mí.

Mi obra, entonces, aborda la presión que la generación en la que he crecido ha afectado la forma en como muchos adultos jóvenes se miran a sí mismos. Cómo estas expectativas y pilares de la adultez se han vuelto tan lejanos a esta nueva realidad que, a pesar de cualquier logro que se haya logrado, se ve infantilizado y desvalorizado por la generación anterior. Siendo catalogados como insensatos, inmaduros e individualistas, el vivir en sociedad se convierte en un ambiente opresivo que constantemente reprocha a aquellos que buscan

refugio en la nostalgia, así validando las críticas y continuando el verdadero ciclo. Mi obra quiere presentar la pesadilla que es ser un kidult.

Mis obras son dibujos, objetos e instalaciones que buscan dar al espectador esa sensación utilizando materiales, figuras e imágenes que fomentan y aluden a esa idea de niñez perturbada. Mis ideas tienen la intención de ser aparentemente tiernas a primera vista, pero que al fijarse un poco más estas dejan una sensación de rareza y que el observador no se sienta seguro o bienvenido donde está. Para ello he usado crayones y ceras para hacer figuras deformes, dibujado peluches y muñecos combinados en uno, y ahora me adentro en una instalación con una alfombra de peluches y paredes de puzzles de goma eva que tengan mensajes subliminales.

Esta obra en particular comenzó como un conjunto de dibujos en papeles de colores que haría alusión a una alfombra de niños con mensajes subliminales; sin embargo la idea se fue expandiendo cuando decidí usar una alfombra de niños real como lienzo para estos dibujos, pero, durante el proceso me percate de que podía hacer uso del material sin necesidad de ilustraciones adicionales, aprovechando las letras y números preexistentes para crear estos mensajes. Fue allí que la idea se fue agrandando hasta crear una muralla, que a primera vista fuera inocente y acogedora, pero que si el espectador diera una segunda mirada se percataba de que estaba siendo insultado por doquiera que viera e incluso impulsado a cometer actos dañinos hacia su persona. Es aquí donde esta incomodidad que deseo causar se haría presente, donde el espectador esté rodeado de estos mensajes condescendientes y agresivos en un espacio que parecía reconfortante y seguro a primera vista. Representa, en otras palabras, la trampa de la infantilización.

Concluyendo, primero que nada, hay que tener en claro que el clima laboral-económico ha dejado de ser aquel que experimentaron las generaciones baby boomer, y con ello la idea de un trabajo permanente ya no es algo que es considerado atractivo o si quiera asequible. El mercado laboral exige de la existencia de trabajadores que sean constantes y de horarios flexibles, y estos trabajadores en turno, según Appelbaum, Serena y Shapiro (2004) exigen un ambiente de trabajo agradable que incentive la formación avanzada de sus habilidades.

Sin olvidar esta por supuesto, la dificultad de adquisición de hogares ha terminado con el sueño de la casa propia, y en su lugar la mayoría se abre a la búsqueda de departamentos o la continuación de la vivienda en la residencia parental.

Esta nueva generación, frente a esta inestabilidad laboral, busca llenar su vida con experiencias, las cuales se traducen en hobbies, medios de entretenimiento y eventos de comunidades a las que perteneces. Claro, existe un nivel de consumismo que desde ciertos puntos de vista puede ser considerado como un gasto insensato, pero son estos hobbies los cuales ahora dan mayor estabilidad y tranquilidad a las vidas de estas personas. No solo eso, muchos tienden a mirar con un ojo crítico el material que desean consumir y son capaces de darse cuenta cuando una marca u compañía intenta complacer de manera superficial, y pueden decidir si el contenido vale la pena o si desean mantenerse leales a ciertas franquicias.

Tampoco se busca una familia tradicional en su mayor parte, viendo una vez más la estabilidad económica en la que se vive, en su lugar tomando la experiencia humana de conocer y explorar distintas relaciones sin hacer mayores compromisos. Muchos han preferido tomar su tiempo creando un ambiente de trabajo para sí mismos que les facilite tener una vida plena antes de pensar en crear una familia, lo cual a su manera representa un nivel de madurez emocional, entender que uno no está listo y dispuesto a un “para siempre” en el momento no significa que no se considere a futuro.

Among young adults, infantilization is associated with lower self-esteem, dependency, depression, norm-breaking, feelings of incompetence, and trouble forming trusting relationships later in life. (Epstein, Bock, Drew, & Scandalis, 2023).

La infantilización es lo que realmente mantiene la existencia de los caracteres no deseables del kidult. Porque la realidad muestra que las generaciones que fueron tratadas como kidults son igual de capaces que sus progenitores, que desean ser algo o dejar algo en el mundo, pero que necesitan ser escuchados y tomados en serio, de otra forma el ser adulto va a dejar de ser una etapa en la vida y pasará a ser un verbo, algo que se debe hacer pero

no llegar a ser. “I address adulthood – and adulting – as being and doing. There seems to be an almost global feeling that adulthood, a “being,” is increasingly unattainable, or at least delayed, and producing a lost generation of people “waiting” to get it.” (Durham, 2021).

Mientras tanto, yo me dedicaré a mostrar el presente, a presentar la angustia y presión de distintas formas, tanto cómicas como desagradables, todas y cada una de una forma con un toque infantil. Pues al final aquello que rodea al kidult es lo infantil. La cálida cobija de la nostalgia que otorga un sentimiento de estabilidad también puede ser y es la prisión que nos ahoga y estanca en la percepción de otros y nosotros mismos. Debemos hacer la distinción de que tanto nos podemos permitir descender y arrullar, y cuanto queremos surgir como personas, como individuos conscientes de nosotros mismos.

Mis obras son aquel mensaje y al mismo tiempo un reflejo de mi propia experiencia lidiando con mi propia infantilización. Son mi historia y la historia que creo mucho podrían simpatizar. Mostrando en distintos medios y con distintas estéticas, desde un lado semi-humorístico a una experiencia perturbadora, quiero representar esa presión y el miedo al futuro, al no poder ver un futuro, al ver solo un futuro al cual uno no pertenece. Quiero que mi trabajo provoque ternura y rareza, y quiero que uno pueda sentirse tanto acogido como desconcertado al estar frente a él.

No creo que la existencia del kidult sea algo malo. Es una transición, pero no como los críticos la definen. No es una transición alargada de la adolescencia a el adulto. Es una reinención de la adultez como concepto. Los kidults son adultos que entienden su situación en sociedad, entienden la injusticia en la que viven, y buscan la felicidad más fácil y rápida de obtener. Están en un mundo donde no se les permite tiempo para amar y ser amados, sus relaciones se debilitan, sus energías se desgastan, y sus ganas de vivir se deterioran día por día. Si estas personas pueden encontrar aunque sea un poco de felicidad en algo tan mundano como un show en streaming o un muñeco de acción, no puedo juzgarlo. Mientras sean capaces de participar en sociedad, en adentrarse a temas polémicos con una mente abierta pero firme, y verse al espejo con confianza y decir “soy un adulto”, eso, creo yo, es lo que importa.

## REFERENTES.

Appelbaum, S. H., Serena, M., & Shapiro, B. T. (2004). Generation X and the Boomers: Organizational myths and literary realities. *Management Research News*, 27(11/12), 1-28.

BERNARDINI, J. (2014). The Infantilization of the Postmodern Adult and the Figure of Kidult. *Postmodern Openings*, Volume 5, Issue 2, June, Year 2014, 39-55

Blatterer, H. (2005). New adulthood: Personal or social transition. *Social Change in the 21st*.

Brisman, A., & South, N. (2015). 'Life-stage dissolution', infantilization and antisocial consumption: Implications for De-responsibilization, denial and environmental harm. *Young*, 23(3), 209-221.

Clawsie, E. (2023). Nostalgia's Complicated Role in Contemporary Pop Culture.

Durham, D. (2021). ADULTING AND WAITING: DOING, FEELING AND BEING IN LATE CAPITALISM . *Sosyoloji Dergisi* , (41-42) , 1-23 . Retrieved from <https://dergipark.org.tr/en/pub/sosder/issue/65879/1028091>

Dvornyk, M. (2016). Postmodern rejuvenation of grown-ups: who kidults are?. *Психологічні науки: проблеми і здобутки*, 9, 56-71.

Epstein, R., Bock, S. D., Drew, M. J., & Scandalis, Z. (2023). Infantilization across the life span: A large-scale internet study suggests that emotional abuse is especially damaging. *Motivation and Emotion*, 47(1), 137-163.

Elmogahzy, A. (2018). A “Whole New world”: race and representation in Disney’s Live-Action remakes of Aladdin, The Lion King, and Mulan. <https://etd.auburn.edu/handle/10415/6466>

Fingerman, K. L., Pillemer, K. A., Silverstein, M., & Suito, J. J. (2012). The baby boomers’ intergenerational relationships. *The Gerontologist*, 52(2), 199-209.

Ghosh, S. INFANTILISM AS A SOCIAL PHENOMENON. *Advances in Literature, Social Science, Commerce and Management Volume IV*, 35.

Keij, D. Immature Adults and Playing Children: On Bernard Stiegler’s Critique of Infantilization. *Stud Philos Educ* 40, 67–80 (2021). <https://doi.org/10.1007/s11217-020-09742-9>

Whitbrook, J. (2021, October 19). Disney’s 8 “First openly gay” characters, ranked (by how embarrassed Disney should feel). Gizmodo. <https://gizmodo.com/disneys-8-first-openly-gay-characters-ranked-by-how-e-1847025396>

Williams, J. (2022, November 28). Why *Strange World* Bombed At The Box Office (& What It Means For Disney). ScreenRant. <https://screenrant.com/why-strange-world-box-office-bombed/>